



**CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social
y Cooperativa, nº 56, noviembre 2006, pp. 87-116**

Balance y tendencias en la investigación sobre Tercer Sector no lucrativo. Especial referencia al caso español

Antonia Sajardo Moreno y Rafael Chaves

Departamento de Economía Aplicada e Instituto Universitario IUDESCOOP
Universitat de València

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa

ISSN: 0213-8093. © 2006 CIRIEC-España

www.ciriec.es www.uv.es/reciriec

Balance y tendencias en la investigación sobre Tercer Sector no lucrativo. Especial referencia al caso español

Antonia Sajardo Moreno y Rafael Chaves

Departamento de Economía Aplicada e Instituto Universitario IUDESCOOP
Universitat de València

RESUMEN

En el presente artículo se examinan críticamente la literatura científica publicada en España y a nivel internacional versada sobre el Tercer Sector No Lucrativo. La atención se centra en tres cuestiones: en primer lugar, la controversia sobre la denominación y la conceptualización de este sector social, en segundo lugar, las teorías justificativas de la existencia de este sector en las economías y finalmente la valoración de su magnitud de este sector. La acotación del ámbito de estudio es la siguiente: sector de no mercado (excluyendo a toda la parte de empresas productoras de mercado de la Economía Social), sin fines de lucro y que moviliza recursos voluntarios (voluntariado y/o donaciones).

PALABRAS CLAVE: Tercer Sector no lucrativo; economía social; investigación; teorías; cuantificación.

CLAVES ECONLIT: D640, L300, L310, L390.

Bilan et tendances des recherches sur le tiers secteur à but non lucratif. Référence particulière au cas espagnol

RÉSUMÉ Dans le présent article, nous examinons de façon critique la littérature scientifique sur le tiers secteur à but non lucratif publiée en Espagne et au niveau international. Trois questions sont soulevées : en premier lieu, la controverse sur la dénomination et la conceptualisation de ce secteur social, en second lieu, les théories justificatives de l'existence de ce secteur dans les économies et enfin l'évaluation de son ampleur. L'annotation du champ d'étude est la suivante : le secteur non marchand (qui exclut toutes les entreprises productrices du marché de l'économie sociale), à but non lucratif et qui mobilise les ressources volontaires (volontariat et/ou donations).

MOTS CLÉ: Tiers secteur à but non lucratif, économie sociale, recherche, théories, quantification.

Balance and trends in research on the non-profit third sector with particular reference to the situation in Spain

ABSTRACT: This article provides a critical examination of the scientific literature published in Spain and internationally on the Non-Profit Third Sector. It focuses on three issues: firstly, the controversy regarding the name and conception of this social sector; secondly, the theories justifying this sector's presence in economies; and finally, an assessment of this sector's magnitude. The scope of the study is as follows: non-market sector (excluding all Social Economy enterprises that produce goods for the market) comprising non-profit enterprises that work with voluntary resources (volunteers and/or donations).

KEY WORDS: Non-Profit-Making Third Sector, Social Economy, Research, Theories, Quantification.

1.- Introducción

Voluntariado, filantropía, no monetario, no mercado, no lucro, principio de no distribución de beneficios, solidaridad, altruismo, interés social y general conforman todas ellas palabras clave que se refieren a una realidad social y económica que no sólo no casa sino que cuestiona la tradicional visión dicotómica del sistema económico de los economistas integrada por el Sector Público y el Sector Privado Lucrativo Tradicional (que algunos incorrectamente identifican con el Mercado). La historia de la Humanidad, en todas las culturas, acumula miles de registros relativos a organizaciones que han canalizado el interés general y social, la solidaridad y el altruismo en favor de los colectivos social o económicamente más vulnerables y desfavorecidos, detectando necesidades e implementando respuestas de diferente signo para su satisfacción.

Las incursiones investigadoras de las ciencias sociales, de la ciencia económica en particular, en este ámbito han sido escasas hasta bien entrados los años setenta, mucho más tarde en nuestro país. Ciertamente, ha sido desde hace poco menos de tres décadas cuando, a nivel internacional, especialmente en los países anglosajones, comienzan a aparecer los primeros trabajos en pro de aprehender la complejidad y diversidad de este Tercer Sector de las economías, que denominaremos Tercer Sector No Lucrativo.

Con los trabajos pioneros y seminales de investigadores estadounidenses como Newhouse (1970), Berger y Newhouse (1977), Weisbrod (1975, 1977), Hansmann (1980), Rose-Ackerman (1986); James & Rose-Ackerman (1986); Powell (1987); James (1989), pasando por los trabajos hasta los estudios de carácter internacional como Anheier (1990); Ben-Ner & Gui (1993); Anheier & Seibel (1990), pero también de investigadores españoles como Casado (1991), se establecieron los cimientos para que este Tercer Sector fuera reconocido como objeto de estudio con suficiente entidad científica y suscitara un interés creciente por parte del mundo académico. Estudios posteriores, muchos de ellos de revisión y ampliación de los anteriores, contribuyeron a consolidar esta parte de las ciencias sociales: cabe citar a Saxon-Harrods (1994); Vienney (1994); Sajardo (1996b); Anheier & Kendall (2001); Anheier & Ben-ner (2003); Salamon & Sokolowski & List (2003); Monzón & Sajardo & Serra & Demoustier (2004). Paralelamente ha emergido y se ha consolidado otra tradición científica en este ámbito, la de la Economía Social, a partir de los trabajos de autores francófonos como Desroche (1983), Vienney (1988), Defourny (1990, 1993), y en España con los trabajos de Barea (1990), Barea y Monzón (1992).

A este nuevo interés por el estudio del Tercer Sector No Lucrativo no ha sido ajeno el estructural proceso de transformación que, en las últimas tres décadas, vienen experimentando los sistemas sociales y económicos a nivel mundial así como la insuficiencia de los dos sectores institucionales dominantes, en su configuración tradicional, para satisfacer las necesidades reales de la sociedad mundial, en especial, las de aquellos grupos sociales dotados de menos capacidades. La nueva mirada científica (minoritaria) hacia el Tercer Sector evidencia una luz de esperanza hacia el papel que el mismo puede jugar en nuestras sociedades y economías.

Es precisamente en el ámbito de los servicios de bienestar social, donde se ha extendido el modo de organización público denominado Estado de Bienestar, donde el Tercer Sector No Lucrativo hace más patente su potencial rol, especialmente en el contexto de los países desarrollados, de cuestionamiento y transformación de aquel y de generación de expectativas crecientes respecto del papel del Tercer Sector. Los modelos teórico-ideológicos se han encargado de argumentar si es alternativa o complemento del Sector Público en el cumplimiento de sus responsabilidades sociales, con trabajos claves como Wolch (1990, 2003); Kramer (1981); Kuhnle & Selle (1992); Gidron, Kramer & Salamon (1992); Salamon (1995); Sajardo (1996b); Chaves y Sajardo (1997); Rodríguez Cabrero (2003); Monserrat & Rodríguez Cabrero (1996) y Pérez Díaz y López Novo (2003).

El objeto central del presente trabajo es realizar un recorrido por las principales aportaciones que la ciencia económica (y minoritariamente las ciencias sociales adyacentes) ha realizado en el campo del Tercer Sector No Lucrativo, tanto a nivel internacional como en el contexto español. Tres ejes centran el análisis: por un lado, la controversia sobre la denominación y la conceptualización de este sector social, por otro lado, las teorías justificativas de la existencia de este sector en las economías y finalmente la valoración de la magnitud de este sector.

La acotación del ámbito de estudio es la siguiente: sector de no mercado (excluyendo a toda la parte de empresas productores de mercado de la Economía Social), privada, sin fines de lucro y que moviliza recursos voluntarios (voluntariado y/o donaciones).

2.- El problema de la inflación de denominaciones y conceptualizaciones

2.1. Las denominaciones y las conceptualizaciones

Un primer aspecto que ha llamado tradicionalmente la atención de los investigadores 'noveles' en el campo del Tercer Sector No Lucrativo es la gran cantidad de terminologías existentes (y de nueva aparición) para referirse a este sector social.

Esta inflación de locuciones se justifica en los diferentes modos de generación, actuación y comportamiento con que este Sector se manifiesta en los distintos países, determinantes de los diferentes aspectos de esta realidad que son abordados por los científicos. La elección de éstos como objeto de estudio por parte del científico social evidencia la existencia de juicios de valor en el proceso científico y denota una indudable carga política e ideológica. En este sentido, tal y como afirmaron Perri 6 & Pestoff (1993), los diferentes términos y conceptos desarrollados constituyen construcciones políticas, creaciones intelectuales de proyectos políticos, en absoluto neutrales, no siempre comprendidos y conscientemente utilizados por el mundo académico.

Lo cierto es que cada uno de estos términos surgidos no implica una aprehensión global del propio sector, sino que enfatiza un aspecto concreto de la realidad que representan el conjunto de entidades que integran el Tercer Sector, evidenciando su enorme riqueza de contenidos y diversidad de formas¹. Sin ánimo de realizar una exhaustiva, aunque si lo más completa posible, pueden relacionarse los siguientes términos sus particularidades y sus limitaciones:

1.- Un amplio estudio en español que aborda esta diversidad terminológica y conceptual es Sajardo (1996b).

Diversidad terminológica del Tercer Sector No Lucrativo

Término	Contenido
Tercer Sector (Third sector)	Término comparativo que sitúa al Tercer Sector en relación a los otros dos sectores institucionales de la economía, Sector Público y Sector Privado Capitalista. Su elección es discutible pues, junto a los sectores institucionales mencionados, existen las economías domésticas, por lo que el Tercer Sector debería denominarse Cuarto Sector.
Sector Voluntario (Voluntary sector)	Término que toma como característica básica el carácter voluntario de una parte muy relevante del grupo humano que conforma, trabaja y dirige sus actividades. Término criticable en tanto utilizan crecientemente a trabajadores asalariados en las funciones de dirección y gestión. Brenton (1985), Kramer, (1981); NCVO, (1993), Rodríguez y Montserrat (1996), Rodríguez (2003), Casado et al (1989, 1991), Benito (1991).
Sector No Lucrativo (Nonprofit sector)	Término empleado por el Sistema Nacional de Cuentas Integradas de Naciones Unidas, que enfatiza el carácter no lucrativo de las organizaciones que conforman el Tercer Sector, entendido como el hecho de que sus acciones no tienen el objeto de obtener beneficios para distribuirlos entre los individuos que las controlan. No obstante, muchas entidades del Tercer Sector sí obtienen beneficios, no son su razón de ser o funcionamiento. Anheier & Seibel (1990); Salamon (2002); Anheier & Ben-Ner (2003); Young (1983); Rose-Ackerman (1986) y Gui (1991).
Sector filantrópico (Philanthropic Sector)	Se refiere a aquellas organizaciones que canalizan recursos personales y materiales en pro de causas públicas o sociales, siendo muy empleado en el contexto de las fundaciones. Anheier & Toepler (1999); Anheier & List (2000); Anheier (2002); Anheier & Wilder (2004).
Sector Caritativo (Charitable Sector)	Término que enfatiza el apoyo que el Tercer Sector recibe de la sociedad en general, en forma de donaciones privadas, bajo el sustrato de motivaciones altruistas-caritativas o utilidad social que los donantes depositan en el propio sector. Knapp y Kendall, (1992), N.C.V.O (1993) y CAF (1993).
Sector de Organizaciones No Gubernamentales – ONG (Non-governmental Organizations - NGO).	Término que se refiere a aquellas entidades privadas que se encargan de la promoción socio-económica de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo. También suele emplearse la abreviatura de ONG-D para referirse al conjunto de organizaciones que trabajan en la cooperación al desarrollo.
Sector independiente (Independent Sector) / Sector intermedio (Intermediary sector)	Término que pone de relieve el importante papel que el Tercer Sector juega como fuerza independiente tanto frente a la actividad del Sector Público (poder político), como respecto al espíritu lucrativo o maximizador del beneficio que gobierna las acciones del Sector Capitalista. El término Sector intermedio, análogo al anterior, enfatiza el papel del Tercer Sector No Lucrativo como tercera fuerza social. En este sentido el Tercer Sector es identificado como un sector mediador entre los intereses del mercado por un lado, y de las políticas de las agencias públicas por otro, aunque manteniendo relaciones con ambos agentes. O'Neill (1989, 2002)
Sector Exento de Impuestos (Tax-exempt sector)	Locución que considera el hecho de que en la mayoría de los países el Tercer Sector disfruta de una fiscalidad favorable, consistente en beneficios y exenciones tributarias.
Economía Social (Economie Sociale) -parte de Productores de No Mercado, incluyendo Sector Asociativo-	Denominación que abarca tanto a entidades genuinas del Tercer Sector, que integran el denominado subsector de entidades sin ánimo de lucro, jurídicamente conformadas por asociaciones y fundaciones, como a ciertas entidades de tipo comercial, más orientadas al mercado, tales como las cooperativas, mutuas, mutualidades de previsión social y determinadas entidades financieras, llamado subsector empresarial. Vienney (1994); Desroche (1983); Barea & Monzón (1992)

Fuente: Sajardo (1996b).

El problema de la diversidad terminológica con que denominar al Tercer Sector, uno de los temas que ha generado mayor número de investigaciones y trabajos científicos, viene íntimamente ligado al problema de la conceptualización, en concreto, al acotar y definir al conjunto de organizaciones que integran este complejo mundo que supone el Tercer Sector, no ya desde una perspectiva residual y comparativa respecto del resto de sectores institucionales, a modo de cajón de sastre, sino identificando una serie de rasgos o aspectos que caractericen a las entidades por las que se halla compuesto. En este sentido la literatura académica ha sido prolífera, aunque tres enfoques teóricos han sido dominantes: el enfoque de la Economía Social, el más antiguo, profundamente consolidado y muy extendido a nivel internacional en Europa y América Latina, el Enfoque neoclásico de las Organizaciones de Nonprofit, y el enfoque de la Economía Solidaria, el más reciente, y por muchos autores considerado una derivación del Enfoque de la Economía Social.

2.2. El enfoque de las Organizaciones no lucrativas (Nonprofit Organisations)

Un primer enfoque metodológico para conceptualizar al Tercer Sector es el de las *non-profit organizations (NPO)*, de raíz anglosajona. Sus trabajos más representativos han aparecido a fines de los setenta, pero sobre todo en los ochenta: Hansmann (1986), Weisbrod (1975,1977), James (1986), Young (1983) Rose-Ackerman (1986); Anheier & Seibel (1990); Kramer (1981); Powell (1987), en Estados Unidos, Knapp y Kendall (1992) en Reino Unido; Gidron & Bar & Katz (2003) en Israel, Anheier & Seibel (2001) en Alemania; Gui (1991) en Italia.

Según la literatura Nonprofit los dos rasgos básicos de caracterización de las entidades integrantes del Tercer Sector son:

1. El respeto al *Principio de no distribución de beneficios*, o la existencia, entre las reglas constitutivas de estas organizaciones, de una relativa a la imposibilidad de distribuir sus beneficios a las personas que las controlan, teniendo que destinarse los mismos, bien a la realización de sus objetivos, bien a ayudas a personas que no ejerzan ningún control sobre la organización.

2. La movilización de *recursos voluntarios*, es decir, trabajo voluntario y donaciones.

El Enfoque de las Organizaciones de *Nonprofit* viene enmarcado en las tradiciones filantrópica y caritativa, siendo las fundaciones y las *charities* anglosajonas sus organizaciones más representativas.

A principios de los noventa, en el ámbito del proyecto de investigación liderado por la Universidad Johns Hopkins, los profesores Salamon y Anheier (1992b, 1993a) precisaron una definición operativa, que se haría dominante, de las entidades del Tercer Sector desde la perspectiva del *Nonprofit*. Según ellos las señas de identidad son:

1. Entidades sujetas al *principio de no distribución de beneficios*.
2. *Carácter voluntario*, entendido en el sentido de contar con la posibilidad de movilizar recursos voluntarios.
3. *Estructura formal*, es decir deben contar con un cierto grado de institucionalización, lo cual les diferencia del Sector de Economías Domésticas y Redes sociales informales.
4. *Autogobernadas* y autónomas, en el sentido de que deben contar con sus propios órganos de gobierno y no ser controladas por entidades externas.
5. *Carácter privado*, o entidades institucionalmente separadas del Sector Público, con independencia de que pueden ser objeto, en grados variables, de financiación pública.

2.3. El enfoque de la Economía Social

La concepción del Tercer Sector desde la perspectiva europea de la Economía Social tiene en Vienney (1988) y Desroche (1983) en Francia; Pasquier (1984), Defourny (1990, 1993) en Bélgica; Levesque et al. (1989) en Canadá, y Barea Monzón (1992) en España sus principales valedores teóricos. Define al Tercer Sector en su concepción más amplia: como un conjunto de empresas y organizaciones cuyas actividades productivas responden a unos principios solidarios, como son la libre adhesión, la democracia interna, las ganancias limitadas, y el respeto a la dimensión humana en sus actuaciones. La Economía Social se estructura como la alternativa para corregir los efectos socioeconómicos generados por la difusión del mercado, conciliando a la vez interés ciudadano y justicia social.

Tres grandes familias de entidades integran este enfoque, a saber, las cooperativas, componentes de la economía de mercado; las mutualidades, insertas en la economía no mercantil con la autorización del Estado de Bienestar, y las asociaciones, que combinan el polo de la reciprocidad con el no monetario. Estos tres conjuntos de entidades cuentan, a nivel internacional con estatutos propios, determinados por la actividad económica y social que realizan, y por el reconocimiento legal que ya desde fines del XIX, tuvieron algunas de sus formas jurídicas como las asociaciones.

Aunque a fines de los setenta la plataforma nacional francesa CNLAMCA (1978) planteó una de las primeras definiciones de Economía Social, fue a principios de los noventa cuando el Consejo Valón de Economía Social (1990) emitió un informe en el que se establecía los principios directores de la Economía Social, principios que han sido extrapolados y aceptados a nivel internacional como líneas de identificación de las entidades que conforman la Economía Social. Estos principios son los siguientes:

1. Finalidad de servicio a sus socios o a la comunidad,
2. Primacía de las personas y del trabajo frente al capital en el reparto de las rentas o excedentes, si existiesen
3. Procesos de decisión democrática y
4. Autonomía de gestión.

Sobre las diferencias entre ambas concepciones existe ya una amplia literatura (véase p.ej. Monzón, 2004). Pero entendemos que la diferencia trasciende el problema de la delimitación del sector institucional, de si entran unas entidades o empresas en una u otra concepción.

La diferencia sustantiva principal atañe a la propia funcionalidad de este sector en el conjunto del sistema social y económico, al papel que en el mismo juegan los otros dos sectores institucionales, el público y el privado capitalista, y al propio proyecto de desarrollo social (Chaves, 1999; Levesque y Mendell, 1999).

Si se considera que “el Sistema económico consiste en el conjunto de instituciones, mecanismos y procedimientos por medio de los cuales una sociedad da respuesta a todas las cuestiones económicas con las que se enfrenta (...) (y) las funciones económicas del Sistema económico estriban en la resolución de las cuestiones básicas de la producción y de la distribución de los bienes y servicios, y en su implementación” (Casas, 1987:27) y si se supone que cada Sector institucional de la economía (el Sector Público, el Sector Privado Capitalista y el ‘Tercer Sector-Economía Social’) desempeña una o las dos funciones, ¿cuál es el rol de cada Sector?

La concepción del Sector No Lucrativo, por su propia delimitación conceptual, por las actividades económicas por las que se extiende y desarrolla², por sus beneficiarios y por sus fuentes de financiación hegemónicas, debe ser concebida como un mecanismo institucional de la sociedad centrado casi exclusivamente en la *función de distribución* del Sistema Económico y no en la *función de producción*³.

Esta tesis lleva implícito el hecho de no cuestionar el ámbito de la función de producción, que denomina genéricamente ‘Mercado’ y atribuye directa y exclusivamente al Sector Privado Capitalista, mientras sí viene a cuestionar, e invadir si cabe, el papel del Estado (por extensión las edificaciones redistributivas modernas del Estado, denominadas ‘Estados de bienestar’) en su propio feudo tradicional.

Pero existiría un agravante: como ha demostrado la literatura económica (véase una revisión de esta literatura en Sajardo, 1996b), dado que el Sector No Lucrativo es intrínsecamente ineficiente, no sólo en la Función de Producción sino también en la Función de distribución, la tesis de Seibel (1989) y de Petras (2000) habría acertado, es decir, que la principal función del Sector No Lucrativo no es económica, en el sentido de producción de bienes y servicios, sino política: transfiriendo las responsabilidades en materia social al Sector No Lucrativo, el Sector Público hace políticamente sopor-

2.- La ICNPO – Clasificación internacional de las actividades económicas desempeñadas por las ‘Nonprofit’ no incluye ningún sector estrictamente productivo como el industrial, agrario-pesquero-minero, ni tampoco los sectores financiero y de seguros, sin duda los ejes productivos de toda economía.

3.- Es necesario recordar que la corriente principal de la economía, desde el siglo pasado, ha venido insistiendo en el discurso basado en que el Sector Público es un ‘mal’ productor pero un ‘buen’ distribuidor (y regulador) del Sistema Económico, mientras el Sector Privado (Capitalista) es un ‘buen’ productor y un ‘mal’ distribuidor que genera desigualdades.

tables conflictos y demandas sociales que ni él ni el mercado son capaces de (o tienen voluntad de) resolver, al tiempo que no pierde en legitimidad social, y por otro lado, logra desmovilizar líderes sociales, haciéndoles gestores de las entidades de este sector. Es evidente, pues, el trasfondo político-ideológico existente tras esta construcción teórica, su enfoque y su concepto, y por tanto su no-neutralidad.

La concepción anterior es, a todas luces, antagónica a la de la Economía Social, pues según esta última, las empresas y entidades que la conforman despliegan su actividad tanto en el ámbito del mercado, compitiendo en igualdad de condiciones con los otros dos sectores institucionales, el público empresarial y el privado capitalista (a menudo con victorias en el mercado, como ejemplifican los casos de los grupos empresariales cooperativos), como en el ámbito del no mercado, cooperando con el sector público o complementando su acción allá donde no alcanza, por razones de diversa índole (política, económica, de eficacia). Es decir, desde una perspectiva sistémica, la Economía Social se extiende sobre las dos funciones del sistema económico, la productiva, núcleo del sistema y ocupado hegemonicamente por el Sector privado capitalista en las sociedades desarrolladas actuales, cuestionando así la lógica capitalista de concentración de poder y riqueza en pocas manos, y la distributiva, ligada en nuestras sociedades al Estado de bienestar.

La concepción de la Economía Social es así convergente con la de una Economía Plural (Monnier y Thiry, 1997), en la que los tres sectores institucionales, a saber, Público, Privado-Capitalista y Tercer Sector-Economía Social, actúan tanto en el ámbito del mercado como en el no mercado en pro de un desarrollo social y económico colectivo, sin exclusiones.

2.4. El enfoque de la Economía Solidaria

El enfoque de la Economía Solidaria tiene su origen en Francia, de la mano de autores como Laville (1994), y bajo un substrato sociológico, identifica a un conjunto de organizaciones de carácter plural en sus formas, actuaciones y actividades económicas, que tienen por objeto la búsqueda de la utilidad social en pro de los colectivos más desfavorecidos.

La idea genérica que subyace bajo la acepción de Economía Solidaria es la *solidaridad*, de ahí su denominación, en contraste con el individualismo competitivo característico del comportamiento económico de las sociedades capitalistas. Bajo este concepto se aglutinarían un conjunto de organizaciones que, de un lado, fomentarían la solidaridad entre los miembros a partir de la autogestión, y de otro lado, practicarían la solidaridad hacia los trabajadores en general, depositando un especial énfasis en los más desfavorecidos.

En este enfoque se aglutinan recursos y convergen fuerzas de muy variada naturaleza, como aquellos procedentes de la economía mercantil, en la medida en que la conforman entidades que operan bajo las fuerzas del mercado; la economía no mercantil, dado que una parte de entidades rea-

lizan funciones tradicionalmente asignadas al Sector Público, colaborando bajo apoyo público en el cumplimiento de las responsabilidades sociales del mismo; de la economía no monetaria, dado que en este sector se identifican numerosas formas de intercambio recíproco y autoproducción entre los individuos, y además de las iniciativas locales, en virtud de lo cual, algunos autores identifican a la Economía Solidaria como servicios de proximidad (Laville, 1993). La unión de estas fuerzas y resortes implica una conexión entre las dimensiones políticas y sociales como modo constitutivo de las entidades que conforman la Economía Solidaria.

A partir de este marco conceptual, se generan una serie de prácticas socioeconómicas que se inscriben en el marco de la Economía Solidaria, cuyo objetivo conjunto viene definido por el aumento de las oportunidades de socialización democrática y la oferta de empleo, cuestionando políticamente las relaciones entre lo económico y lo social. Este enfoque pretende así hacer frente a la crisis de la integración social por el trabajo y de los lazos cívico y social. La Economía Solidaria se concibe como una forma de democratización de la economía, más que como un renacer de la filantropía, al combinar la participación ciudadana voluntaria con la colaboración y la ayuda pública. En virtud de ello la Economía Solidaria presenta un carácter hondamente político articulándose sobre cuatro ejes: comercio equitativo, finanzas solidarias, iniciativas locales e intercambio no monetario.

Entre el enfoque de la Economía Social y Solidaria algunos autores han planteado notables convergencias y ciertas discrepancias. Así, algunos de éstos afirman que la Economía Solidaria es una manera de acción específica y limitada de la Economía Social, como un estímulo o prolongación de su acción (Jeantet, 2001). Alternativamente también se indica que se trata de una forma de alejamiento, una vuelta a la auténtica acción solidaria (Levesque, et al, 1989), una reacción ante la acción de entidades cuyo comportamiento se acercaría peligrosamente al mercado capitalista y a la lógica de la competencia. La Economía Solidaria complementaría el papel redistribuidor de la Economía Social, con una solidaridad recíproca como factor de producción (Laville et al, 1994).

Es por ello que muy frecuentemente sea utilizado el término de Economía Social y Solidaria, particularmente, por los agentes de base que trabajan el día a día con la realidad social, para identificar a un conjunto de actividades económicas de utilidad social, con una triple misión: trabajo, inserción sociolaboral y creación de empleo, y remarcar el proyecto político que sus actuaciones implican.

Para concluir baste indicar la propuesta de Lipietz (2001), según la cual la Economía Social respondería a la pregunta de ¿cómo hacerlo?, es decir planteando estatutos y reglas de funcionamiento para las entidades que la conforman, mientras que la Economía Solidaria plantearía la cuestión de ¿en nombre de quién se hace? dando especial énfasis a los valores, al sentido de la acción, y a los criterios de gestión de las entidades que actúan. Una apuesta por la confluencia de ambas corrientes está en auge en los países francófonos con la buena acogida de la neo-locución Economía Social y Solidaria.

3.- Las teorías justificativas de la existencia del Tercer Sector

La teoría económica ha edificado múltiples estructuras argumentales con que justificar la existencia y el papel económico del Tercer Sector en las economías desarrolladas. Un primer bloque de teorías se inscribe en la *mainstream* de la ciencia económica y constituye, a su vez, la teoría dominante al respecto. Su hilo argumental central reside en justificar la existencia de este sector social a partir ya sea de los fallos de ejecución de los otros dos sectores institucionales, a saber, el Sector Público y el Sector Privado Tradicional Capitalista, en el primer caso en fallos en la provisión de servicios colectivos (bienes públicos) y en el segundo en el fracaso del mercado en la oferta de outputs individuales o de la elección de los demandantes por diferentes opciones institucionales de oferta para satisfacer sus demandas de bienes y servicios. Teorías alternativas y complementarias, basadas en la perspectiva de la oferta y/o en la consideración de variables sociales, históricas y políticas, además de las económicas, completan el edificio teórico existente. Una amplia revisión de esta literatura económica se encuentra en Sajardo (1996b).

3.1. Teorías neoclásicas

El principal cuerpo de teoría económica que fundamenta la existencia y los roles económicos del Tercer Sector en las economías desarrolladas es la Teoría de los Fallos de Ejecución del Estado y del Mercado, complementada con la Teoría de la Elección Institucional. El elemento común entre ambas macro-teorías es la opción del demandante por el Tercer Sector para satisfacer sus demandas frente a las otras dos opciones institucionales, la Pública y la Privada No Lucrativa (o Privada Capitalista), en un caso por fallos estructurales en la satisfacción por parte de estas dos últimas opciones, quedando el Tercer Sector como última opción, mientras en el otro caso la opción por el Tercer Sector se erige como opción óptima. En ambas el proceso de elección se realiza por individuos racionales. El carácter diferencial de los modos de organización y actuación de las tres opciones institucionales determina su elección por parte de los demandantes. *Surveys* claves a este respecto son: Powell (1987); Anheier & Ben-Ner (2003), y en lengua española Sajardo (1996b), así como Marcuello (1996), Vittadini & Barea.M (1999), Rodríguez Cabrero & Montserrat (2000) y Sajardo y Chaves (2001).

3.1.1. Tercer Sector, bienes públicos y fallos del Sector Público

Dentro de las teorías de los fallos de ejecución, los primeros trabajos que explican la existencia y los roles económicos del Tercer Sector, son las que dan respuesta a los fallos del Sector Público. Surgen a mediados de los setenta de la mano de Weisbrod (1975, 1977, 1986). Sus trabajos fueron

complementados con los Modelos de Exceso y Heterogeneidad de Demanda de James (1987). Más recientemente Rose-Ackerman (1996) realiza una revisión del modelo originario de Weisbrod.

En síntesis, según la Teoría de los Fallos del Estado, los poderes públicos determinan la cantidad y la calidad de los bienes y servicios de naturaleza pública a producir sobre la base de las preferencias del elector mediano. Tal criterio de decisión genera una demanda de ciudadanos insatisfecha con las características de la oferta pública debido a que sus preferencias difieren de la mediana (bien por exceso o bien por defecto).

Dado que esta teoría se ubica en un contexto de bienes públicos o colectivos la oferta del Sector Capitalista resultará ineficaz para la satisfacción de las demandas ciudadanas, por la posible aparición de comportamientos *free-rider*. En virtud de ello el Tercer Sector justifica su existencia con el fin de paliar las deficiencias de la oferta pública (identificados como fallos del Sector Público), ofertando outputs de naturaleza colectiva para grupos no asimilables al votante mediano, y por lo tanto no satisfechos con la oferta pública. Se generan así entidades del Tercer Sector que son financiadas a través de las *donaciones voluntarias* efectuadas por los propios demandantes insatisfechos.

De la Teoría de los Fallos del Estado resulta un sistema económico donde el Tercer Sector suplementa la oferta de bienes y servicios de mayor componente pública, alcanzándose un mayor nivel de producción de tales bienes, y por tanto de bienestar, respecto de situaciones donde sólo existe el Sector público ofertando tales outputs.

3.1.2. Tercer Sector, bienes privados y fallos del mercado

Desde el ámbito de los fallos de ejecución del mercado y del Sector Privado Capitalista en la oferta de bienes privados la obra seminal indiscutible es la de Hansmann (1980), cuya Teoría *de los Fallos del Contrato* es deudora de las aportaciones de Arrow (1974). Su modelo primario es revisado por el propio autor en trabajos posteriores (Hansmann, 1986, 1987). Contrastaciones empíricas de esa teoría han sido realizadas, entre otros, por Schiff & Weisbrod (1991), Badelt (1990), Steinberg & Gray (1994).

Según esta Teoría, el surgimiento del Tercer Sector debe ser concebido como una respuesta a un particular fallo de mercado, *el fallo del contrato*, o la imposibilidad de los demandantes de controlar a los oferentes por los mecanismos contractuales ordinarios en situaciones de *asimetría informativa*. Tales situaciones se generan en dos casos concretos. De un lado, en las propias circunstancias bajo las que se llevan a cabo las relaciones contractuales, en particular, cuando el demandante y el consumidor son agentes distintos, pudiendo existir un contenido relacional entre ambos (en cuyo contexto el demandante se identifica como comprador), o no darse tal contenido relacional (siendo identificado el demandante con el donante), o cuando existe un desfase temporal entre el momento de la demanda y el del consumo. De otro lado, la asimetría informativa puede aparecer por las propias características de los outputs, que sean complejas, inobservables, o cuando para el demandante resulte muy difícil

establecer una correcta conexión entre el precio pagado o la contribución efectuada, y la cantidad y calidad del output suministrada por el oferente (éste sería el caso de bienes con grados variables de exclusión o rivalidad).

Cuando el demandante se halla en cualquiera de las circunstancias anteriores, tendrá serias dificultades para controlar el output que le es ofertado, generándose la posible aparición de fallos del mercado, determinantes de resultados socialmente no óptimos. Si el oferente es una entidad del Sector Capitalista, movido por la búsqueda maximizadora de beneficios, estará incentivado a explotar la ventaja que esta asimetría informativa crea, cargando precios excesivos por niveles de output insuficientes o de inferior calidad. El consumidor tenderá a reducir su nivel de confianza y tenderá a consumir menos. El resultado global es un menor nivel de producción y un incremento de la demanda insatisfecha.

Las consecuencias de este particular fallo de mercado se ven muy neutralizadas cuando entra en juego el Tercer Sector No Lucrativo. Éste se halla impelido a respetar, en su funcionamiento, el *Principio de No Distribución de Beneficios*, en virtud del cual las entidades del Tercer Sector no pueden distribuir su beneficio o renta residual a los individuos que las controlan. Esta regla de funcionamiento constituye un mecanismo de garantía, de mayor confianza para el demandante de que este tipo de entidades no van a aprovechar situaciones de asimetría informativa, y por tanto tenderá a demandar más sus bienes y servicios.

La opción del demandante por el Tercer Sector frente al Sector Privado Capitalista ha sido complementada con la *Teoría del Control del Consumidor* Ben-Ner (1986). Esta última teoría pretende alcanzar un mayor nivel de generalización al considerar también a las entidades mutuales (entidades creadas por y para los propios demandantes, como las asociaciones y las cooperativas de usuarios) y a las situaciones de monopolio.

En el Modelo del Control del Consumidor la variable clave que determina la opción de los demandantes por el Tercer Sector es la capacidad de control de éstos sobre las entidades oferentes. El Tercer Sector se concibe así como una integración vertical entre oferentes y demandantes, que reduce el conflicto de intereses entre ambas partes, propicia una mayor corriente de información entre las mismas, dado que no existe el miedo del demandante, al revelar sus preferencias, a ser explotado o engañado por la parte oferente al revelar sus preferencias. La entidad del Tercer Sector así configurada maximiza el bienestar conjunto de ambas partes, la oferente, materializada en el beneficio, y la demandante, bajo la forma del excedente del consumidor.

Un planteamiento análogo se ha realizado desde la *teoría de la agencia* por Easley & O'Hara (1986) y Fama & Jensen (1983).

Los trabajos de Ben-Ner y Van Hoomissen (1991) relativizan el nivel de generalización de las teorías anteriores, poniendo límites a la expansión del Tercer Sector en el sistema económico. Según ellos, la existencia de entidades del Tercer Sector es concebida como un proceso dinámico en el que la demanda, justificable por las razones expuestas en las teorías anteriores, es una condición que precede y determina a la propia oferta. Pero esta última sólo aparecerá si algún demandante, en su análisis coste-beneficio particular, encuentra que el beneficio que le reporta la creación y control de entidades del Tercer Sector es mayor que los costes, y si su beneficio neto excede del beneficio alcanzado con otras alternativas institucionales de oferta. Fenómeno análogo sucederá desde el lado de la oferta. La consecuencia es que la extensión de entidades de Tercer Sector será de hecho menor de la que predicen las teorías expuestas en las secciones anteriores.

3.2. Teorías desde la oferta y enfoques socioeconómicos y políticos

En el trasfondo de los trabajos de Ben-Ner y Van Hoomissen se encuentra la idea de que existen otras razones para justificar la existencia de este Tercer Sector que trascienden al estricto cálculo económico individual. Las argumentaciones realizadas a este respecto suponen un salto en el enfoque metodológico y en el propio paradigma al abordar las dimensiones sistémica e introducir variables sociales y políticas, además de las económicas.

Una primera línea argumental es la de intereses no estrictamente materiales de los promotores y animadores de entidades del Tercer Sector. Así, en unos casos, son 'entrepreneurs' idealistas (Young, Rose-Ackerman), personas que ven en las entidades del Tercer Sector, en especial en las fundaciones, una forma de institucionalizar su proyecto de interés social o general, de atraer a otras personas con ideales e intereses afines, y que les sobrevivirá. En otros casos (James, 1985) sus intereses derivan del prestigio que supone el crear o dirigir una entidad de tal naturaleza, el estatus social que de ello puede derivarse, o incluso y en un concreto número de casos, el perpetuar el nombre de una familia, por ejemplo a través de una fundación. En otros casos lo que se busca es la influencia política personal.

Una segunda línea argumental, más política y sistémica (James, 1985, 1986) argumenta que no son 'entrepreneurs particulares' los motores centrales del Tercer Sector sino 'grupos, movimientos sociales, políticos y religiosos' quienes compiten entre sí para ganar 'espacio social'. Un frente donde ganar esa clientela es el de ofrecer servicios baratos (gratuitos) mediante entidades del Tercer Sector.

Finalmente se encuentran las argumentaciones más económico-políticas del alemán Seibel (1989) y del economista marxista americano James Petras.

Según el primero, la propia utilidad sistémica de las entidades del Tercer Sector radica en sus fallos estructurales (los 4 fallos del Tercer Sector, Salamon, 1987). Así, argumenta que estas entidades surgen inducidas por el Estado, el cual ante la falta de voluntad de cierta clase política de satis-

facen necesidades de servicios de bienestar social a través de la oferta pública y ante el riesgo de verse cuestionado en países democráticos, promueve la creación de este tipo de entidades (incentivos fiscales, presupuestos, imagen, etc.), consciente de que éstas presentan fallos estructurales. Con ello el Estado, más exactamente la clase política poco proclive a satisfacer esas demandas sociales, consigue dos objetivos: por un lado, desresponsabilizarse trasladando esa responsabilidad al Tercer Sector, y por otro lado, no verse deslegitimado ante la sociedad, manteniendo con ello el statu quo social y económico.

En otros parámetros Petras argumenta que la multiplicación de entidades del Tercer Sector responde a una nueva estrategia de desmovilización de los movimientos sociales consistente en privarlos de sus líderes o recursos humanos estratégicos en sus funciones más políticas y reorientándolos hacia funciones de dirección y gestión económica, funciones estas últimas que en las entidades del Tercer Sector son particularmente complejas y secularmente dependientes de fondos públicos.

4. El reto de la medición

Tras la conceptualización y la teorización sobre la justificación de la existencia del Tercer Sector, la tercera gran línea de investigación ha sido la medición de este sector social. A continuación se realiza una revisión y valoración de los distintos estudios que han sido realizados con el objeto de cuantificar y valorar las dimensiones del Tercer Sector, globalmente o enfatizando aspectos concretos de esta realidad.

4.1. Estudios de carácter internacional

El estudio más relevante a nivel internacional dirigido a medir el Tercer Sector es el llevado a cabo en el seno del proyecto de investigación liderado por la Universidad Johns Hopkins sobre el Sector de Organizaciones *Nonprofit*. Auspiciado por esta universidad se conformó la red de investigación ISTR, compuesta por teóricos, prácticos y estudiosos sobre el Tercer Sector de todo el mundo. El objetivo de este proyecto, desde un enfoque interdisciplinar, consiste en estudiar al Tercer Sector, en sus múltiples facetas, desde su conceptualización, su delimitación, su composición y manifestación en diferentes áreas, su funcionamiento, sus relaciones con otros sectores, muy especialmente con el Sector Público, así como su cuantificación. Este proyecto ha sido desarrollado, hasta la fecha, en más de una veintena de países, donde se incardinan, entre otros, los trabajos de Salamon & Anheier (1993b) y su desarrollo por países tales como el de Anheier & Seibel (2001) para Alemania; Archambault (1996) para Francia; Barbetta (1993) para Italia; Amenomori (1993) para Japón, la investigación global por

países fue recogida en Salamon, Anheier, Toepler, List, Sokolowsky (2001). La parte española de este proyecto ha sido dirigida por Ruiz Olabuénaga (2001). En la actualidad dicho proyecto se está ampliando con nuevos países y se está actualizando para algunos de los países que participaron en la primera fase. Además de avances empíricos, dicho proyecto tiene en su haber la realización del Manual de Cuenta Satélite del Sector No Lucrativo de Naciones Unidas.

CIRIEC-Internacional, otra de las grandes asociaciones científicas de carácter internacional activas en este campo, también ha desarrollado investigaciones al respecto. Periódicamente auspicia grupos de trabajo internacionales y multidisciplinares enfocados en temas relevantes y de vanguardia en el campo de la Economía Social y de las Empresas públicas – Servicios Públicos. En 1993 activó un grupo cuyo tema era: *La respuesta de las asociaciones a las crisis del empleo y del Estado de bienestar*. Este estudio planteó un relevante cuerpo teórico de análisis del Tercer Sector, a partir del cual fueron analizadas las realidades nacionales de una serie de países: España, Italia, Austria, Alemania, Reino Unido, Francia, Bélgica, Noruega, Québec. Se realizaron importantes avances teóricos y empíricos en dos campos, de un lado, en el estudio del rol de las entidades asociativas en la oferta de servicios de bienestar social, en concreto, en la prestación de servicios a domicilio; y de otro lado, en el estudio del papel de la Economía Social-Tercer Sector en la inserción sociolaboral de colectivos excluidos del mercado de trabajo. Los resultados fueron publicados en español en Defourny, Laville, Favreau (1997) y Sajardo, Laville et al (2001). Un nutrido grupo de investigadores de este grupo de trabajo crearon una nueva red de investigadores, la Red Emes.

CIRIEC-España también ha llevado a cabo investigaciones de carácter internacional sobre el Tercer Sector. Los resultados han sido publicados en dos fases y volúmenes, uno para los países de la ribera norte del Mediterráneo, en el que se analizaron España, Grecia, Francia, Italia y Portugal; y otro para los países de la ribera sur, para Israel, Malta, Marruecos, Turquía y Argelia: *El Tercer Sector no Lucrativo en el Mediterráneo*, dirigidos por Monzón & Sajardo & Serra & Demoustier (2004, 2006). Se trata de un relevante trabajo de cuantificación y análisis del Tercer Sector en los países mediterráneos centrado en tres sectores de actividad concretos: la acción social, la cooperación al desarrollo y el medio ambiente.

La Asociación para el desarrollo de la documentación en Economía Social (ADDES) de Francia, también ha realizado avances científicos en el ámbito de la medición. Esta asociación fue creada en 1982 con el objeto de cubrir las carencias metodológicas del INSEE –Instituto de Estadística francés– para aprehender estadísticamente la Economía Social - Tercer Sector, y más específicamente a las asociaciones, en todas sus dimensiones cuantitativas, pero fundamentalmente de empleo y de voluntariado. Su objetivo estratégico es elaborar una cuenta satélite de la Economía Social en el contexto de la contabilidad nacional. Sus principales valedores son Edith Archambault y Philippe Kaminsky.

En el terreno de las publicaciones periódicas han de ser referenciadas, de un lado las publicaciones francófonas, y de otro lado las anglosajonas. Dentro de las primeras destacan las siguientes:

En primer lugar, destaca la revista del CIRIEC-International *Annales de l'économie publique sociale et coopérative* (Annals of Public and Co-operative Economics), fundada en 1908 y sede en Bélgica. Se trata de una prestigiosa publicación, de base fundamentalmente económica y de carácter internacional, centrada en el estudio científico del Sector Público y del Tercer Sector / Economía Social. A principios de los años noventa esta revista publicó un monográfico sobre Tercer Sector, dirigido por Ben-Ner & Gui (1991), que tuvo un importante impacto internacional.

En segundo lugar se encuentra la revista *Revue Internationale de l'Économie Sociale* (RECMA), de carácter interdisciplinar, cuyo objeto de investigación son las cooperativas, las asociaciones y las mutualidades, y donde aparecen importantes trabajos sobre teoría y medición del Tercer Sector a nivel internacional. Entre los trabajos de españoles sobre Tercer Sector / Asociaciones / Economía Social cabe citar Sajardo (1996a). También cabe destacar la revista canadiense francófona *Nouvelles Pratiques Sociales*.

Entre las revistas anglosajonas, la más reconocida académica es la histórica publicación *Journal of Voluntary Action*, que tomó en 1990 un nuevo impulso, cambiando su nombre por *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*. Se trata de una publicación creada por la asociación ARNOVA (Association for the Research of Nonprofit Organizations and Voluntary Action) de carácter interdisciplinar, sobre temas de filantropía, voluntariado, dirección y liderazgo en entidades del Tercer Sector, políticas públicas y trabajos cuantitativos.

La revista *Voluntas – International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, creada en 1990, es una publicación cuatrimestral centrada específicamente en el estudio del Tercer Sector desde el Enfoque de las Organizaciones de *Nonprofit*. A lo largo de su recorrido histórico se han abordado un nutrido elenco de temas relacionados con el Tercer Sector, como el concepto y definición, las teorías analíticas sobre la existencia de estas entidades, temas de gestión y dirección estratégica de las entidades, fiscalidad, financiación, recursos humanos y, específicamente voluntariado, relaciones con el Sector Público, a la par que estudios cuantitativos, comparados sobre la realidad del Tercer Sector a nivel internacional.

De notable interés es la revista italiana *Impresa Sociale* y editada por el Consorzio Gino Matarelli. Se trata de una publicación sobre el Tercer Sector en un ámbito concreto de actuación, en el relativo al empleo y la inserción por la economía a través de entidades de este sector, las llamadas *empresas sociales*.

4.2. Estudios en España

Los primeros trabajos sobre el Tercer Sector No Lucrativo en España no proceden de la pluma de economistas sino de otros científicos sociales como Casado et al (1989, 1991). La Fundación ONCE auspició importantes estudios y publicaciones, como el de Cabra de Luna et al. (1993): *El Sector No Lucrativo en España*. Este trabajo constituyó un hito importante sobre las investigaciones en Tercer Sector en España. Junto a la perspectiva histórica se recogen, la jurídica, el análisis sectorial y el aspecto de la cuantificación. En el año 2003 esta misma Fundación publicó un nuevo trabajo, AA.VV. (2003): *La Economía Social y el Tercer Sector. España y el entorno europeo*. En esta obra, junto a un trabajo de reflexión y teorización, donde se apostó por una perspectiva interdisciplinar, se analizó el entorno político-jurídico europeo de la Economía Social, y se exploró la realidad cuantitativa de este sector en España, fundaciones, asociaciones, ONGs, grupos de Economía Social, aspectos laborales, fiscales y contables.

En el año 1998 concluyó la investigación del Instituto L.R. Klein de la Universidad Autónoma de Madrid, encargado por el INE y EUROSTAT, y dirigido por los profesores Barea y Pulido (2001). Su objetivo era valorar la actividad económica del Tercer Sector, acotándolo y definiéndolo como Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH). La metodología empleada para delimitar al sector es la del SEC' 95, siendo las entidades consideradas las asociaciones, las fundaciones, instituciones religiosas, sindicatos y partidos políticos. El ámbito temporal de estudio fue el año 1995, y dada la metodología y los instrumentos de medición utilizados, puede afirmarse que este trabajo ofreció los primeros datos fiables sobre la importancia del Tercer Sector, concebido como ISFLSH, tal y como es definido por el mencionado sistema europeo de cuentas, SEC' 95.

El capítulo español del proyecto internacional de investigación liderado por la Universidad Johns Hopkins fue llevada a cabo por Ruiz Olabuénaga (2001). Bajo el enfoque analítico de las Organizaciones de *Nonprofit* y como año de referencia el 1995. Fueron consideradas 253.507 entidades no lucrativas. Este trabajo, a la par de plantear cuestiones metodológicas y de contexto histórico sobre el Tercer Sector Español, ofrece un relevante acopio de datos sobre la magnitud del mismo y sobre sus principales variables económicas, financieras y laborales.

Más recientemente, también bajo los auspicios de la Fundación ONCE, y dirigido por García Delgado (2004) se desarrolló un extenso trabajo de identificación, y medición del Tercer Sector en España, en concreto 164.916 entidades, tomando como año de referencia el año 2001. Bajo el Enfoque metodológico de la Economía Social, y a través de un trabajo empírico, se ofrecieron las cuentas de la Economía Social en España. Asimismo se presentaron capítulos específicos sobre las distintas formas jurídicas de entidades que conforman el sector.

Junto a los trabajos nacionales precedentes, versados sobre la totalidad del Tercer Sector, deben señalarse otros, de notable relevancia, centrados en áreas concretas de actividad, en particular en

el ámbito de la acción social y de la inserción por la economía de colectivos excluidos a través de entidades del Tercer Sector, o para ámbitos territoriales más reducidos que el nacional.

En el ámbito de la acción social, deben señalarse los siguientes trabajos:

1. En primer término es necesario hablar de los trabajos de Rodríguez Cabrero & Montserrat (1996) y Rodríguez Cabrero (2003), sobre las entidades voluntarias de acción social en España, con años de referencia, respectivamente, de 1992, 1997. El número de entidades sociales consideradas han sido 1.000 y 6.049 acogidas a las convocatorias del 0,52%, por cada uno de los estudios. Estos autores contextualizan el renovado papel del Tercer Sector en el contexto de crisis y reestructuración del estado de Bienestar, y presentan análisis cuantitativos sobre este conjunto de entidades, bajo una doble dimensión, de un lado se efectúa el análisis de las llamadas entidades singulares, y de otro, el resto de entidades de menor magnitud o relevancia.

De notable relevancia es el trabajo de Sajardo et al (2001), resultado del mencionado grupo internacional de trabajo: *La respuesta de las asociaciones ante las crisis del empleo y del Estado provi-* - *dencia*, iniciado en 1993, y auspiciado por el CIRIEC-Internacional. Este estudio planteó un relevante cuerpo teórico de análisis del Tercer Sector, a partir del cual fueron analizadas las realidades nacionales de una serie de países: España, Italia, Austria, Alemania, Reino Unido, Francia, Bélgica, y Suecia. Partiendo de un análisis histórico y contextual del Tercer Sector en cada país, se cuantificaron las particularidades de este sector en la acción social, y en el ámbito concreto de la prestación de servicios a domicilio.

Una investigación reciente, centrada en el Tercer Sector de acción social, es la dirigida por Pérez Díaz & López Novo (2003). Se trata de un estudio basado en un nutrido trabajo de campo, conformado por un total de 15.545 entidades, contando como año de referencia el 1999. Este trabajo cuantifica, por forma jurídica la dimensión económica del Tercer Sector de acción social, realizando especial énfasis sobre determinados aspectos concretos como son el empleo asalariado y el voluntariado, y variables financieras.

Otros estudios destacables versados en el campo de la acción social son, entre otros: 1) Martínez et al. (2000) de la Fundación Tomillo, realizado sobre un conjunto de 11.043 entidades sociales, tomando como año de referencia el 1998, y realizando un especial análisis sobre la variable empleo; 2) el trabajo de Sajardo (1998) se centró en el estudio de las entidades no lucrativas en el ámbito de los servicios sociales de la Comunidad Valenciana, considerando la totalidad de entidades e incorporando un amplio cuerpo teórico de análisis basado en la metodología de las *Organizaciones Nonprofit*, 3) el estudio de Salinas et al (2001); 4) el estudio de Ariño (2001).

2. En el terreno de la inserción sociolaboral de colectivos excluidos cabe hablar de los trabajos que analizan el papel del Tercer Sector en la inserción por la Economía a través de las llamadas empresas sociales, o empresas de inserción.

En este terreno se ha de hablar de la publicación del CIRIEC-España, *Inserción y Nueva Economía Social* (Defourny, Laville & Favreau, 1997), resultado del proyecto de investigación del CIRIEC-Internacional, *Las respuestas de las asociaciones a las crisis del empleo y del Estado Providencia..* Se trata de una investigación de referencia para el estudio del Tercer Sector en la inserción laboral de colectivos marginados o excluidos. A la par de incorporar un relevante aparato teórico se analizan en profundidad la historia y la realidad de la inserción en Europa.

En el terreno de las publicaciones periódicas se han de señalar las siguientes:

La revista *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, editada por la Asociación CIRIEC-España. Se trata de la revista sobre Economía Social y Tercer Sector más importante en lengua española. Su principal foco de interés son las investigaciones nacionales, aunque muy frecuentemente aparecen trabajos de relevantes investigadores internacionales. Se trata de una publicación, que desde 1987, aborda un variado y nutrido grupo de temas sobre toda la Economía Social, la parte de empresas, y las entidades no lucrativas, y donde bajo un sustrato científico e interdisciplinar, aunque fundamentalmente de base económica, se profundizan en aspectos de teoría y de práctica de este sector. Temas de gestión, fiscalidad, teoría, análisis cuantitativos, temas específicos (género, autoempleo, voluntariado..), son una muestra de la riqueza que incorpora esta publicación. En el ámbito concreto del sector no lucrativo, ya en uno de sus primeros números, el nº 4, Rovira (1988) publicó un interesante trabajo sobre el Tercer Sector en la Sanidad. En el 2001, nº 37, editó un monográfico coordinado por Sajardo y Chaves sobre La Economía Social y el Sector no lucrativo, donde se recogían interesantes trabajos sobre este sector a nivel de teoría y de datos, tanto desde la perspectiva española como incorporando experiencias extranjeras.

La revista *Documentación Social*, editada por Cáritas, y de base sociológica, también ha dado cabida entre sus páginas a varios e interesantes monográficos sobre el Tercer Sector, y temas específicamente relacionados con el mismo. Así en 1996 se publicó un excelente monográfico sobre el Tercer Sector, nº 103, donde se trataban con rigurosidad temas de conceptualización y medición; ese mismo año apareció un monográfico sobre voluntariado, nº 104, y en la edición 1999-2000, nº 117-118, se dedicó a las empresas de inserción.

De novísima aparición es la *Revista Española del Tercer Sector*, editada por la fundación Luis Vives. Hasta la fecha han aparecido un par de números, el primero dedicado al análisis del Tercer Sector en España, de carácter genérico sobre dimensiones y retos, y el segundo específicamente dedicado a la fiscalidad y financiación del Tercer Sector.

5. Conclusiones

En la actualidad, la comunidad científica cuenta con una amplia literatura económica y en ciencias sociales enfocada en el análisis del Tercer Sector No Lucrativo.

En el presente trabajo se han analizado las principales aportaciones que la ciencia económica ha realizado en el campo del Tercer Sector No Lucrativo. En primer término, se ha abordado la cuestión de la denominación, donde se ha puesto de relieve la pluralidad terminológica evidenciadora de la complejidad de contenidos y multiplicidad de formas y riqueza de que es acreedora, así como el problema de la conceptualización, tema que ha generado una enorme profusión de trabajos, y no menos controversias, en pro de la acotación y delimitación de aquello que se entiende por Tercer Sector. Dejando de lado las aproximaciones negativas o residuales que conciben al Tercer Sector por exclusión, en relación al Sector Público y al Sector Privado Tradicional Lucrativo (Capitalista), se han estudiado aportaciones positivas, en virtud de las cuales se pretende identificar los rasgos o características de que participan las entidades por las que el Tercer Sector se halla compuesto. Bajo esta óptica se han estructurado diferentes perspectivas o enfoques analíticos, a saber, el Enfoque de la Economía Social, el Enfoque de las organizaciones de *Nonprofit* y el más reciente de la Economía Solidaria.

Del análisis de las distintas teorías que han sido urdidas para justificar o explicar la existencia y el papel desarrollados por el Tercer Sector en las economías, dos grupos de teorías han sido destacados, en razón de su mayor aceptación por los diferentes estudios que han sido desarrollados a nivel internacional. De un lado, la perspectiva neoclásica (la *mainstream* en este campo), consistente en plantear el problema del Tercer Sector por la vía de los fracasos del mercado y del Estado en la oferta de *outputs* de carácter colectivo. Desde esta perspectiva se incardinan una serie de teorías dentro de una gran estructura operativa denominada la Teoría de la Elección institucional. Esta estructura teórica plantea una separación y jerarquización entre los tres sectores, privado capitalista, público y Tercer Sector, y donde este último es adoptado como una segunda o tercera opción cuando las soluciones proporcionadas por el mercado y el Estado demuestran ser típicamente inadecuadas. De otro lado se han estudiado otras teorías no dominantes, emanadas de enfoques socioeconómicos, institucionalistas y políticos.

Por último se han estudiado los principales trabajos efectuados para cuantificar las dimensiones del Tercer Sector, a nivel internacional y español, a través de una revisión de las principales obras y publicaciones periódicas de mayor relevancia o significación, con especial hincapié en los sectores de actividad económica donde la generación de investigaciones ha sido más prolífica y relevante, como son los servicios de bienestar social y la inserción sociolaboral de colectivos marginados o excluidos, donde participan las diferentes formas jurídicas que conforman el Tercer Sector, y en cuyo seno han aparecido otras nuevas estructuras de actuación, como son las empresas sociales.

6. Bibliografía

- AAVV. (coord) (2003): *La Economía Social y el Tercer Sector*, Escuela Libre Editorial, Madrid.
- AMENOMORI, T. (1993): "Defining the Nonprofit Sector: Japan", *Working Paper of the Johns Hopkins University*, nº 15, Baltimore, USA.
- ANHEIER, H. (1990): "Institutional Choice and Organizational Behavior in The Third Sector". En Seibel, W. & Anheier, H. (Ed.) (1990a): *The Third Sector: Comparative Studies of Nonprofit Organizations*, W. de Gruyter, Berlin, pp. 47-53.
- ANHEIER, H. (1995): "Para una revisión de las teorías económicas del Sector no lucrativo", *CIRIEC-España*, nº 25, pp. 23-34.
- ANHEIER, H. & SEIBEL, W. (1990): *The Third Sector: Comparative Studies of Nonprofit Organizations*, Ed. W. de Gruyter, Berlin.
- ANHEIER, H. K. & TOEPLER, S. (Eds.) (1999): *Private Funds, Public Purpose: Philanthropic Foundations of the Nonprofit Sector*, New York, Kluwer Academic / Plenum.
- ANHEIER, H. K. & LIST, R. (2000): *Cross-border Philanthropy*, CAF, London School of Economics.
- ANHEIER, H. K & SEIBEL, W (2001): *The Nonprofit Sector in Germany: Between State, Economy and Society*, New York, Palgrave.
- ANHEIER, H. K. & KENDALL, J. (2001): *The Nonprofit Sector at the crossroad: A comparative policy analysis*, Routledge, Lodon.
- ANHEIER, H. K. (2002): *Philanthropic Foundations*, New York, Ed. Russell Sage Foundation.
- ANHEIER, H. K & BEN-NER, A. (2003): *The study of the Nonprofit enterprise*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- ANHEIER, H. K. & WILDER, D. (Eds.) (2004): *Innovations in Strategic Philanthropy*, Gutersloh: International Network for Strategic Phylantropy, Bertelsmann Foundation.
- ARCHAMBAULT, E. (1986): "L'économie sociale est-elle associée aux grandes fonctions économiques des pouvoirs publics", *Revue des Etudes Coopératives, Mutualistes et Associatives*, nº 18, pp. 23-43.
- ARCHAMBAULT, E. (1996): *The Nonprofit Sector in France*, Manchester, Manchester University Press.
- ARIÑO, A. (Dir.) (2001): *La ciudadanía voluntaria: el voluntariado y las organizaciones de voluntariado en la Comunidad Valenciana*, Fundación Bancaza, Valencia.
- ARROW, K. (1974): "Gifts and Exchanges", *Philosophy and Public Affairs*, nº 3, pp. 343-362.

- BADEL, Ch. (1990): "Institutional Choice and Nonprofit Sector". En Seibel, W. & Anheier, H. (Eds.) (1990a): *The Third Sector. Comparative Studies of Nonprofit Organizations*, Ed. Walter de Gruyter, Berlin, pp. 53-64.
- BARBETTA, G. P. (1993): "Defining the Nonprofit Sector: Italy", *Working Paper* of the Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project, Johns Hopkins University.
- BAREA, J. (1990): "Concepto y agentes de la Economía Social", *CIRIEC-España*, nº 8, pp. 109-117 Valencia.
- BAREA, J. & MONZÓN, J. L. (1992): *Libro blanco de la Economía Social en España*, Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- BAREA, J. y PULIDO, A. (2001): "El sector de instituciones sin fines de lucro en España", *CIRIEC-España*, nº 37, pp.7-33.
- BENITO, L. (1991): "Aspectos jurídico-institucionales de las organizaciones voluntarias de objeto social". En Casado, D. et. al (Ed.) (1991): *Organizaciones voluntarias en Europa*. Ed. Acebo, Madrid, pp. 25-58.
- BEN-NER, A. (1986): "Nonprofit Organizations: Why Do They Exist in Market Economics". En Rose-Ackerman, S (Ed.) (1986a): *The Economics of Nonprofit Institutions*, Oxford, University Press, pp. 94-113.
- BEN-NER, A & GUI, B (Ed.) (1991): "The Nonprofit Sector in the Mixed Economy", *Annales de L'Economie Publique Sociale et Coopérative*, Ed. De Boeck-Universite.
- BEN-NER, A & GUI, B (Ed.) (1993): *The Nonprofit Sector in the Mixed Economy*, Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- BEN-NER, A. & VAN-HOOMISSEN, T. (1991): "Nonprofit Organizations in the Mixed Economy. A Demand and Supply Analysis", *Annals of Public and Cooperative Economics*, Ed. De Boeck, CIRIEC, nº 61, pp. 519-549.
- BERGER, P. & NEWHAUS, R. J. (1977): *To Empower People: the Role of Mediating Structures in Public Policy*, Washington. D.C, The American Enterprise Institute, Institute for Public Policy Research.
- BRENTON, M. (1985): *The Voluntary Sector in British Social Services*, Ed. Longman, London.
- CABRA DE LUNA et. al. (1993): *El Sector No Lucrativo en España*, Ed. Fundación ONCE, Escuela libre de Empresa, Madrid.
- CAF (1993): *Individual Giving and Volunteering in Britain: Who Gives What and Why?*, Tonbridge, CAF.
- CASAS, J. (1987): *Curso de economía*, Ed. de economía política, Valencia.
- CASADO, D. et. al. (1989): *Organizaciones voluntarias e intervención social*, Ed. Acebo, Madrid.
- CASADO, D. et. al (1991): *Organizaciones voluntarias en Europa*, Ed. Acebo, Madrid.

- CLOTFELTER, Ch. (1992): *Who Benefits from the Nonprofit Sector*, University of Chicago Press, Chicago.
- CONSEJO VALÓN DE ECONOMÍA SOCIAL (1990): *Rapport a l'Executif Regional Wallon sur le secteur de l'économie sociale*, Namur.
- CHAVES, R. (1999): "La Economía Social como enfoque metodológico, como objeto de estudio y como disciplina científica", *CIRIEC-España*, nº 33, pp. 115-140.
- CHAVES, R., MONZON, J. L. y SAJARDO, A. (2003): *La investigación universitaria en economía social en España*, Ed. CIRIEC-España, Valencia.
- CHAVES, R. y SAJARDO, A. (1997): "Le partenariat public-OSBL dans les services sociaux. Le cas espagnol", *Annals of Public and Co-operative Economics*, Vol. 68, nº 1, pp. 61-82.
- DESROCHE, E (1983): *Pour un traité d'économie sociale*, CIEM, Paris.
- DEFOURNY, J (1990): "L'émergence du secteur d'économie sociale en Wallonie". *Cooperatives et Développement*, Vol. 23, nº 1, pp. 151-175.
- DEFOURNY, J. (1993): "Vers une économie politique des associations", *Working Paper of CIRIEC*. nº 1, Liège, Belgique.
- DEFOURNY, J. (1994): "Tres enfoques económicos clásicos de las asociaciones". *CIRIEC-España* nº 16, pp. 121-147.
- DEFOURNY, J., FAVREAU, L. & LAVILLE, J. L. (Dir.) (1997): *Inserción y nueva economía social*, CIRIEC-España edl, Valencia.
- EASLEY, D. & O' HARA, M. (1986): "Optimal Nonprofit Firms". En Rose-Ackerman, S. (Ed.) (1986): *The Economics of Nonprofits Institutions*, Oxford University Press, pp. 85-93.
- FAMA, E. & JENSEN, M. (1983): "Agency Problems and Residual Claims", *Journal of Law and Economics*, nº 26, pp. 327-350.
- GARCÍA DELGADO, J. L. (Dir.) (2004): *Las cuentas de la Economía Social. El Tercer Sector en España*, Thomson-Civitas, Madrid.
- GIDRON, B. & KRAMER, R. & SALAMON, L. (1992): *Government and the Third Sector*, Jossey-Bass Publishers, San Francisco.
- GIDRON, B., BAR, M. & KATZ, H. (2003): *The Israeli Third Sector-Between Welfare State and Civil Society*, New York, Kluwer Academic Plenum.
- GUI, B. (1991): "The Economic Rationale for the Third Sector", *Annales de l'Economie Sociale et Coopérative*, nº 61, pp. 550-572.
- HANSMANN, H. (1980): "The Role of Nonprofit enterprise", *The Yale Law Journal*, Vol. 80. nº 5. pp. 835-910.

- HANSMANN, H. (1986): "The Role of Nonprofit institutions". En Rose-Ackerman, S. (Ed.) (1986): *The Economics of Nonprofit Institutions*, Oxford University Press, pp. 57-89.
- HANSMANN, H. (1987): "Economic Theories of Nonprofit Organizations". En AA.VV. (1987): *The Nonprofit Sector. A Research Handbook*, Ed. Powell, Yale University Press, New Haven and London. pp. 27-45.
- JAMES, E. (1985): "Public Subsidies in the Private Nonprofit Sector", *Independent Sector Research Forum*, USA.
- JAMES, E. (1986): "Economic Theories of the Nonprofit Sector: A Comparative Perspective". En Seibel, W. & Anheier, H. (Eds.) (1990a): *The Third Sector: Comparative Studies of Nonprofit Organizations*, Ed. W. de Gruyter, Berlin.
- JAMES, E. (1987): "The Nonprofit Sector in Comparative Perspective". En Powell, W. (Ed.) (1987): *The Third Sector. A Research Handbook*, Yale University Press, New Haven and London, pp. 396-415.
- JAMES, E. (Ed.) (1989): *The Nonprofit Sector in International Perspective*, Yale University Press.
- JAMES, E. & ROSE-ACKERMAN, S. R. (Eds.) (1986): *The Nonprofit Enterprise in Market Economies*, Ed. Harwood, Academic Publishers, Switzerland.
- JEANTET, T. (2001): *La economía social europea o la tentación de la democracia en todas las cosas*, CIRIEC-España edl, Valencia.
- KNAPP, M. & KENDALL, J. (1992): *Charity Statistics in a European Context*, CAF.-RSU, Occasional Paper, Kent.
- KRAMER, R. (1981): *Voluntary Agencies in The Welfare State*, Ed. University of California Press, Berkeley, California.
- KUHNLE, S. & SELLE, P. (Ed.) (1992): *Government and Voluntary Organizations: A Relational Perspective*, Ed. Avebury, Aldershot, England.
- LAVILLE, J. L. (1993): *Les services de proximité en Europe*, Ed. Syros, Paris.
- LAVILLE, J. L. et al. (Dir.) (1994): *L'économie solidaire, une perspective internationale*, Desclée de Brouwer, Paris.
- LAVILLE, J. L. (Comp.) (2004): *Economía social y solidaria. Una visión europea*, Altamira – Fundación Osde, Buenos Aires.
- LEVESQUE, B., JOYAL, A., CHOUINARD, O. (1989): *L'autre économie. Une économie alternative*, Presses de L'Université du Québec.
- LÉVESQUE, B. et M. MENDELL (1999): *L'économie sociale: éléments théoriques et empiriques pour le débat et la recherche*, Cahier de recherche du CRISES, UQAM, Montréal. (<http://www.crisis.ugam.ca/cahiers/ET9908.pdf>).

- LIPIETZ, A. (2001): *Pour le tiers secteur. L'économie sociale et solidaire : pourquoi et comment?*, Éd. La Découverte/La Documentation française, Paris.
- MARCUELLO, C. (1995): *Ensayo sobre la economía de las organizaciones no lucrativas. Aplicaciones al caso español*, Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza.
- MARTÍNEZ, M. I. et al. (2000): *Empleo y trabajo voluntario en las ONGs de acción social*, Ed. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales – Fundación Tomillo, Madrid.
- MONNIER, L. y THIRY, B. (Dir.) (1997): *Cambios estructurales e interés general. Hacia nuevos paradigmas para la economía pública, social y cooperativa*, CIRIEC-España editorial, Valencia.
- MONZÓN, J. L. (2004): "El Tercer Sector y la Nueva Economía Social", *Economistas*, nº 102, pp. 70-79.
- MONZÓN, J. L. & DEFOURNY, J. (Ed.) (1992): *La Economía Social: entre Economía Capitalista y Economía Pública*, CIRIEC-España edl, Valencia.
- MONZÓN, J. L., SAJARDO, A., SERRA, I., DEMOUSTIER, D. (Dir.) (2004): *El Tercer Sector no lucrativo en el Mediterráneo. La Economía Social de no mercado*, Ed. CIRIEC-España, Valencia. (Volumen 1. España, Francia, Grecia, Italia, Portugal)
- MONZÓN, J. L., SAJARDO, A., SERRA, I., DEMOUSTIER, D. (Dir.) (2006): *El Tercer Sector no lucrativo en el Mediterráneo. La Economía Social de no mercado*, Ed. CIRIEC-España, Valencia. (Volumen 2. Argelia, Israel, Malta, Marruecos y Turquía)
- N.C.V.O. (1993): *Voluntary Organisations: Their Size and Advice Needs*, London.
- NEWHOUSE, J. (1970): "Toward a theory of nonprofit institutions: an economic model of a hospital", *American Economic Review*, nº 60, pp. 64-73.
- O'NEILL, M. (1989): *The Third America*, Ed. Jossey Bass Publishers, San Francisco.
- O'NEILL, M. (2002): *Nonprofit Nation: A new Look at the Third America*, 2ª Edition. Ed. Jossey Bass, San Francisco.
- PASQUIER, A. (1984): "L'économie sociale: proposition pour une definition", *Revue de l'économie sociale*, nº 1, pp. 41-48.
- PÉREZ-DÍAZ, V. y LÓPEZ-NOVO, J. (2003): *El Tercer Sector Social en España*, Ed. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- PERRI, G. y PESTOFF, V. A. (1993): "La recherche sur le Third Sector en Europe: directions et perspectives", *Revue des Etudes Coopératives, Mutuelles et Associatives*, nº 9, pp. 50-68.
- PETRAS, J. (2000): *Las dos caras de las ONGs*, www.
- POWELL, W. (Ed.) (1987): *The Nonprofit Sector. A Research Handbook*, Yale University Press, New Haven and London.

- RODRIGUEZ CABRERO, G. & MONTSERRAT, J. (1996): *Las entidades voluntarias en España*, Ed. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.
- RODRÍGUEZ CABRERO, G. & MONTSERRAT, J. (Coord.) (2000): *Economía del Tercer Sector*, monográfico, nº 83, *Economistas*.
- RODRÍGUEZ CABRERO, G. (Coord.) (2003): *Las entidades voluntarias de acción social en España*, Ed. Fundación Foessa, Madrid.
- ROVIRA, J. (1988): "Entre el Sector público y el mercado: El papel del 'tercer sector' en el ámbito de la sanidad española", *CIRIEC-España*, nº 4, pp. 205-218.
- RUIZ-OLABUÉNAGA, J. I. (2001): "El Sector No Lucrativo en España", *CIRIEC-España*, nº 37.
- ROSE-ACKERMAN, S. (Ed.) (1986): *The Economics of Nonprofit Institutions*, Oxford, University Press.
- ROSE-ACKERMAN, S. (1996): "Altruism, nonprofits, and economic theory", *Journal of Economic Literature*, nº 34, pp. 701-728.
- SAJARDO (1996a): "Économie sociale et services sociaux en Espagne", *RECMA*, nº 251 (59), 3er trimestre.
- SAJARDO, A. (1996b): *Análisis económico del Sector No Lucrativo*, Ed. Tirant lo Blanc, Valencia.
- SAJARDO, A. (1998): *El Sector No Lucrativo en el ámbito de los servicios sociales de la Comunidad Valenciana*, Ed. CIRIEC-España, Valencia.
- SAJARDO, A. y CHAVES, R. (1999): "Politique sociale et économie sociale en Espagne", *Nouvelles Pratiques Sociales*, Vol.11, nº 2, Québec-Canadá, pp.83-104.
- SAJARDO, A. Y CHAVES, R. (Coord.) (2001): *Economía Social y Sector No Lucrativo*, monográfico, *CIRIEC-España*, nº 37.
- SAJARDO, A., LAVILLE, J. L. y NYSSSENS, M. (2001): *Economía Social y servicios sociales*, Ed. CIRIEC-España, Valencia.
- SALAMON, L. (1995): *Partners in public service: Government-Nonprofit relations in the modern Welfare State*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- SALAMON, L. (1987): "Of Market Failure, Voluntary Failure, and Third Party of Government Relations in the Modern Welfare State", *Journal of Voluntary Action Research*, Vol. 16, nº 2, pp. 29-49.
- SALAMON, L. (2002): *The State of Nonprofit America*, Brookings Institution - Aspen Institute, Whashington D.C.
- SALAMON, L. & ANHEIER, H. (1992a): "Toward an Understanding of the International Nonprofit Sector", *Working Paper of the Johns Hopkins University*, nº 1.
- SALAMON, L. & ANHEIER, H. (1992b): "In Search of The Nonprofit Sector I: The Question of Definitions", *Working Paper of the Johns Hopkins University*. nº 2.

- SALAMON, L. & ANHEIER, H. (1993a): "In Search of the Nonprofit Sector II: the problem of Classification", *Working Paper of the Johns Hopkins University*, n° 3.
- SALAMON, L. & ANHEIER, H. (1993b): "A comparative study of the Nonprofit Sector: purpose methodology, definition and classification". En Saxon-Harold, S. and Kendall, J. (Eds.) (1992): *Researching the Voluntary Sector*, CAF-RSU, England, pp. 179-196.
- SALAMON, L., ANHEIER, H. K., TOEPLER, S., LIST, R. & SOKOLOWSKY, W (2001): *Global Civil Society Dimensions of the Nonprofit Sector*, Baltimore, MD, Johns Hopkins Center for Civil Society.
- SALAMON, L., SOKOLOWSKI, S. W. & LIST, R. (2003): *Global Civil Society: An Overview*, Baltimore, MD: Johns Hopkins Center for Civil Society.
- SALINAS, F., RUBIO, M. J., CEREZO, I. (2001): *La evolución del Tercer Sector hacia la Empresa Social*, Plataforma para la promoción del voluntariado en España, Madrid.
- SCHIFF, J. & WEISBROD, B. (1991): "Competition Between for Profit and Nonprofit Organizations in Commercial Markets", *Annales de l'Economie Publique, Sociale et Coopérative*, n° 62, pp. 619-639.
- SAXON-HARROLD, S. (1994): *Researching the Voluntary Sector*, CAF-RSU. England.
- SEIBEL, W. (1989): "The Function of Mellow Weakness: Nonprofit Organizations as Problem Nonsolvers in Germany". En JAMES, E. (Ed): *The Nonprofit Sector in International Perspective*, Yale University, pp. 177-193.
- STEINBERG, R., & GRAY, B. H. (1994): "The rol of Nonprofit enterprise: Hansmann revisited", *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, n° 22 (4), pp. 297-316.
- VIENNEY, C. (1988): "L'Économie Sociale. Nouvel objet de recherche en sciences sociales", *RECMA*, n° 22, pp. 65-72.
- VIENNEY, C. (1994): *L'Économie Sociale*, La Decouverte, Paris.
- VITTADINI, G. & BAREA, M. (1999): *La economía del Nonprofit*, Ediciones Encuentro-Oikos Nomos, Madrid.
- WEISBROD, B. (1975): "Toward a Theory or the Voluntary Nonprotir Sector in a Three-Sector Economy". En Phelps, S. (1975): *Altruism, Morality, and Economic Theory*, Ed. Rusell Sage Foundation, New York.
- WEISBROD, B. (1986): "Toward a Theory of the voluntary Nonprofit Sector in a Three-Sector Economy". En Rose-Ackerman, S. (Ed.) (1986a): *The Economics of Nonprofit Institutions*, Oxford University Press, pp. 21-44.
- WEISBROD, B. (1988): *The Nonprofit Economy*, Harvard University Press, London, England.

- WEISBROD, B. et. al. (1977): *The Voluntary Nonprofit Sector*, Ed. Lexington Books, Massachusetts.
- WOLCH, J. (1990): *Government and Voluntary Sector en Transition*, The Foundation Center, New York.
- WOLCH, J. (2003): "State, Subject, Space: Silences in Institutional Theories of Nonprofit-Government Relations". En Anheier, H. K & Ben-Ner, A. (2003): *The study of the Nonprofit enterprise*, Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- YOUNG, D. (1983): *If not for Profit, for What?*, Lexington Mass, Markham.